

Trabajo en Arte: sencibilización e intensidad.

María Claudia Martínez¹.

Mi trabajo plástico está fuertemente marcado por el acercamiento a la realidad desde el dibujo de la figura humana. Si bien el análisis de la anatomía es fundamental y corroborada por los maestros más grandes de la antigüedad como Leonardo, Miguel Angel, Rodin, la función de una aproximación profunda con la realidad del cuerpo radica en el encuentro de uno mismo como artista en un aquí en la historia. Ese acercamiento me llevó a dar una respuesta contundente desde la materia encontrando en el estilo la toma de posición frente a los hechos que me toca vivir.

Desde los ochenta indago en los lenguajes plásticos, la cerámica, el dibujo y la pintura me han acompañado, pero es en la escultura en hierro con que siento mejor canalizada mi expresión.

Los trabajos de gran tamaño van perfilando la intención plástica, y se fueron vislumbrando para espacios públicos determinados.

La labor docente va a la par de la artística y atraviesan mi formación definiendo ese estilo y asumiendo que el artista tiene su rol en la sociedad como cualquier otro profesional.

Una labor ligada a una preocupación por una educación por y a través del arte haciendo extensivo el trabajo de taller al de la escuela.

Esta postura fue adquiriendo consistencia y es en el trabajo monumental de dirección y construcción de grandes obras donde puedo transmitir esa experiencia.

Los hechos de 2001 marcan sin duda la vida de los argentinos y definen un antes y un después de lo sucedido en todos los órdenes, político, social, económico, estableciendo una toma de posición frente a los hechos nacionales que tuvimos que protagonizar.

¹ Escultora Argentina, nacida en Santa Fe. Desde 1992 vive en la ciudad de Buenos Aires desempeñándose como docente de arte y completando su formación con destacados artistas. Ha recibido importantes distinciones y participó en numerosas exposiciones colectivas. Los trabajos que la caracterizan tienden a revalorizar el espacio urbano con una obra que ha ido cobrando magnitud y dando pautas de un quehacer monumental. Actualmente desarrolla su trabajo en la Dirección de Educación del Municipio de Morón dirigiendo el Curso de Herrería Artística Experimental en el Centro de Formación Profesional de Haedo, y en proyectos artísticos con niños.

La falta de trabajo, el maltrato, la degradación de la dignidad humana y su reivindicación venían gestando en mí un hartazgo que traduje con una serie de figuras muy dramáticas que conformaron lo que di en llamar

Recorrido por la Dignidad, un conjunto escultórico que vislumbré monumental desde el primer momento. La obra llevada al gran tamaño tuvo que esperar varios años pero encontró su lugar en el Predio Quinta Seré, donde funcionara el ex centro clandestino de detención Atila, en ese predio de Morón.

En una sociedad en crisis el arte se transforma en un reservorio de expresión, esperando el momento oportuno para salir a la comunidad, ese en el que se puede tomar distancia del momento crítico.

Producto de esa crisis es que se sucedieron otros hechos aberrantes como los de gatillo fácil, continuidad de las políticas neoliberales puestas en marcha en la dictadura y reeditadas en el nefasto gobierno menemista.

El emblemático caso ocurrido en 2001 conocido como La Masacre de Floresta, con el asesinato de tres jóvenes a mano de un policía de seguridad con antecedentes criminales durante la dictadura militar; genera la movilización del barrio, los familiares y la incipiente asamblea barrial gestada en 2001. Ese conjunto social apaleado por el dolor convocó a un concurso escultórico para el emplazamiento de un monumento en repudio a la violencia institucional ejercida hacia nuestros jóvenes, que pudiera restañar estas heridas y sirviera como reivindicación de la memoria, la verdad y la justicia.

Es así que resulta ganadora del concurso la maqueta que elaboro para ese fin en 2003.

Se lleva a cabo durante 2004 con la colaboración de alumnos y docentes de herrería y soldadura del Centro de Formación Profesional Nº 24 de Flores, cuyo director, sensibilizado por los hechos se suma a formar parte del protagonismo social posibilitando la construcción de la obra y la dirección de Infraestructura escolar otorga los materiales para su concreción.

Esta manera participativa de construcción de una obra de arte dentro del marco del Proyecto Pedagógico Institucional de ese centro es un hecho inédito y marca un cambio de actitud frente a los modelos preestablecidos y a una apertura hacia una manera constructiva de hacer las cosas desde la escuela pública para adultos. Entendiendo que toda experiencia educativa apunta al

despertar de la conciencia y apostando a la obra de arte como herramienta de reflexión y elaboración social.

El resultado, una obra que ha pasado a pertenecer a la comunidad toda.

El conjunto escultórico se halla emplazado en la Plaza de La Victoria, en la esquina de Gaona y Gualleguaychù, a tres cuadras de donde fueran asesinados los muchachos.

Este hecho educativo devenido hecho cultural fue tenido en cuenta por las autoridades del Municipio de Morón, quienes promovieron la reedición de la experiencia en el centro de Formación Municipal Ricardo

Rojas de Haedo, en el marco del programa “Aprendizaje Solidario”.

Por fin la obra “Recorrido por la Dignidad” se concreta durante 2006 en el taller de soldadura y se emplaza en 2007 en un espacio público donde se quiso poner el sello del olvido a nuestra historia.

Fue una oportunidad para mostrar el poder transformador de la escuela pública en la educación de los ciudadanos, demostrar que la educación técnica no puede ser vislumbrada sin una educación para la vida.

Con Recorrido por la Dignidad se da una verdadera socialización ya que es construida por alumnos, que buscan en la especialización del oficio una mejor preparación frente a un mercado laboral cada vez más feroz, menos remunerado y con cargas horarias esclavizantes.

EL oficio abordado desde el enfoque artístico aporta desde lugares impensados unos beneficios que también contribuyen con lo laboral pero desde un costado distinto.

El trabajo en arte consiste en poder dejar de lado la ansiedad por el resultado a cambio de conquistar una actitud de armonización con uno mismo, una mayor concentración enfocando cada tema y confiando en la técnica ya adquirida.

El tiempo cobra un valor subjetivo marcando el tiempo interno, ese que cada uno necesita. El resultado luego sale más fluido.

La mirada que aporta conduce indefectiblemente a una **sensibilización** hacia las cosas, lo que vemos, lo que nos ocurre individualmente y como grupo.

Por lo tanto aporta a la vida una mirada de mayor **intensidad**, y las cosas de la realidad pasan por un tamiz más sensible y crítico.

El arte educa, anticipa, nos convierte en seres interesantes y dado que nos enseña a ver y evaluarlo todo, nos permite superarnos, ser más concientes de nosotros mismos y de nuestra trascendencia por la vida.

Redimensiona aquello que el hombre tiene de trascendente por eso el ser humano necesita tanto del arte, porque a través de él dilucida o se acerca a los misterios de la vida.

Su paso por ella está signado por ese misterio, porque vivir es una aventura trascendente, aún con los escollos, los legados y las cosas no elegidas.

La manera de resolver el cómo vivir hacen a una creatividad que, en arte se reedita constantemente en el trabajo. Cuando se resuelve plásticamente algo, se puede resolver también algo de lo cotidiano.

Nos acerca a la movilización de las estructuras más profundas por eso no es un pasatiempo ni un lujo ni un divertimento.

Aporta un plus de salud porque conecta a la persona con el placer. La incorporación del placer al trabajo puede ser un hecho y dejar de ser un ideal o un deseo lejano.

La participación en un hecho artístico promueve la acción desinteresada, la actitud generosa y abre una puerta desconocida o poco explorada en nuestra sociedad: conocer de cerca cómo se gesta una obra de arte y los cambios internos que acciona el poner el cuerpo en un hecho que resulta trascendente para un grupo social.

Actualmente estoy abocada a mi próxima muestra individual, “Configuraciones por la Identidad”, serie de esculturas realizadas entre 2010 y 2011.

María Claudia Martínez

Julio 2011



Monumento-Homenaje

“Los Chicos de Floresta -Sucesos 2001”, conjunto escultórico en ensamble en hierro y cerámica, por las víctimas del gatillo fácil Cristian Gómez, Maximiliano Tasca y Adrián Matassa; emplazado en la Plaza de la Victoria en Av. Gaona y Gualaguaychú, Capital Federal.



2006 - Grupo escultórico **“Recorrido por la Dignidad”**; obras en hierro por los Derechos Humanos, emplazadas en la Quinta Seré, en postas aeróbicas del polideportivo Gorki Grana , en Castelar, Morón.



2006 - Grupo escultórico “Recorrido por la Dignidad”, obras en hierro por los Derechos Humanos, emplazadas en la Quinta Seré, en postas aeróbicas del polideportivo Gorki Grana , en Castelar, Morón.